

HERMANA MARGARET NAUGHTON

19/IX/1928 - 19/VII/2024



La Hermana Margaret era la cuarta de nueve hijos nacidos de sus padres, Peter y Hannah Naughton, en Clonbegan, Ballydangan, Athlone, Co. Roscommon el 19 septiembre de 1928. Nacida en una familia en la que la vivencia de la fe y la práctica de la religión eran de suma importancia, Margaret hablaba a menudo de cómo su padre reunía a los niños para rezar el Rosario todas las noches. Sentía una gran devoción por la Virgen y la compartía con su familia. Esto iba a resultar decisivo en la elección de la vocación de Margaret y en la elección que Dios hizo de ella, ya que experimentó una llamada a la vida religiosa; la vida religiosa marista donde se alimentó su amor y devoción a María.

Ingresó en el noviciado de Santa Brígida en Carrick-on-Shannon el 20 de febrero de 1947 e hizo su primera profesión de votos el 23 de febrero de 1948. Cinco años más tarde, el 8 de agosto de 1953, hizo la profesión perpetua en Paignton.

Siguió una formación profesional y Margaret se matriculó en el Digby Stuart College of Education de Londres, donde obtuvo el título de maestra. Durante los siguientes veinte años Margaret se dedicó a la educación en diversas escuelas asumiendo las funciones de maestra de clase, subdirectora y directora. Amaba su ministerio en estas escuelas y daba lo mejor de sí misma a todos sus alumnos, con especial atención a los que necesitaban un apoyo adicional. Poder servir al Señor callada y discretamente era su alegría.

En 1970 le pidieron a Margaret que fuera a Estados Unidos para unirse a la relativamente recién insertada comunidad de Hermanas Maristas. Con cierta inquietud, pero llena de fe como siempre, Margaret se puso en camino, dispuesta a dedicar sus energías a servir al Señor en praderas nuevas y a afrontar, valiente y confiadamente, los retos que se le presentaran. A menudo hablaba de sus treinta años “en misión” en Norte América como tiempos llenos de gracia en los que, con el apoyo amoroso de las Hermanas, “encontró su espacio”. En las universidades de Detroit y Duquesne, consiguió las cualificaciones académicas adicionales que necesitaba para poder enseñar en las escuelas y, una vez más, retomó su ministerio docente dando generosamente su talento a los jóvenes a su cargo. Otras funciones desempeñadas por Margaret durante sus años en Norte América, fueron la de ecónoma provincial y responsable de comunidad.

Dondequiera que Margaret iba, trabajaba con todas sus fuerzas para la gloria de Dios y en nombre de María - ya fuera ayudando en las tareas domésticas, en la hospitalidad o en la enseñanza - respondía con prontitud a todo lo que se le pedía. Siempre miraba la vida desde una perspectiva nueva y se mantenía al día de las noticias del mundo, con especial referencia a las zonas de guerra y pobreza y al sufrimiento de los niños. Creía

firmemente en la importancia del 'testimonio que damos' como Hermanas Maristas; esforzándose siempre por vivir el Evangelio como María.

Margaret regresó a Inglaterra en el año 2000, un país y una provincia muy diferentes a los que había dejado hacía tantos años. Una pausa sabática durante la cual participó en el programa de Espiritualidad y Teología en Hawkstone Hall ayudó a facilitar su reincorporación y poco después fue enviada en misión al Centro Marista de Nympsfield, Gloucestershire. Aquí se dedicó tranquilamente a una multiplicidad de tareas, desde reorganizar la biblioteca hasta relacionarse con los grupos que frecuentaban el Centro; siempre disponible para ayudar en lo que fuera necesario y, preferiblemente, ¡entre bastidores!

El jardín y la naturaleza en general siempre tuvieron un gran amor e interés para Margaret y en Nympsfield y durante sus últimos años en Villa María, tuvo amplio margen para satisfacer estos intereses. Tenía grandes conocimientos sobre flores y plantas y los compartía de buen grado con jardineros y aspirantes a jardineros por igual. Su alegría era pasar tiempo en el cobertizo del jardín, plantando plantas en macetas y luego verlas trasplantadas y floreciendo en los jardines.

En 2015, Margaret se retiró a Villa María, en Hythe. Pronto se asentó y abrazó su nuevo entorno con facilidad; en la comunidad y en la Residencia fue siempre una presencia pacífica en medio de mucha actividad. Desde su llegada, no tuvo más que elogios para Villa María, el personal y las instalaciones. Siguió leyendo mucho y manteniéndose al corriente de la situación en su país y en el mundo. Nunca olvidó sus años en Norte América y seguía con interés el “desenvolvimiento político” allí, así como las noticias de nuestras Hermanas.

Durante sus años en la Villa, Margaret se unió de forma activa y entusiasta al proyecto “Knit for Peace UK”, una iniciativa del [Charities Advisory Trust](#). Cajas con sus creaciones terminadas eran enviadas regularmente a las oficinas del proyecto. Su contribución fue ampliamente reconocida y muy apreciada.

En sus últimos años Margaret nunca estuvo exenta de dolor y nunca se quejó. En sus propias palabras *“aprendí a manejarlo y cuando la medicina no funcionaba, ¡estaba preparada!”*



Hasta dos días antes de ser ingresada en el hospital a principios de julio, participó en la rutina diaria de la comunidad, siempre presente en la capilla, el comedor, etc. A lo largo de su estancia en el hospital, las Hermanas la visitaron cada día y la expectativa era que pronto recibiría el alta y regresaría a casa. Lamentablemente, el 18 de julio llegó la noticia de que el estado de Margaret se estaba deteriorando y al día siguiente se nos fue,

tranquila y en paz, tal y como había vivido.

Que su gran alma descanse ahora en la paz eterna de Dios.